

Arturo Tlacaélel Curiel Díaz

### **¿Cómo era el mundo anteriormente?**

Nunca pensé que llegaría este día. Aquí estoy, sin lugar y sin legado. Estoy aquí, tirado a la mitad de un mundo muerto, respirando mi último aliento. Muriendo solo. Dejando para mí mis últimos pensamientos. ¿Cómo pierde su tiempo un moribundo? ¿Qué se supone que debería estar pensando en este momento? Ten miedo de Dios, decían. ¿Dónde está Dios? Ya no lo veo por ningún lado. Se fue junto con todos nosotros. Se disolvió en la oscuridad del espacio. La dura roca bajo mi espalda, el calor sofocante, todo es tan irreal. No parece que esto estuviera ocurriendo. Ahora, mientras anochece, el calor cede su lugar y comienzo a sentir frío. Quisiera dormir. Había escuchado de contar ovejas para quedarme dormido, pero en esta ocasión, ya no hay ovejas que contar.

A pesar de todo, es molesto no poder moverme. Me siento pesado. Debe ser por algún cambio en el centro terrestre. Dijeron que en los últimos momentos, la gravedad aumentaría gradualmente. Intenté llegar lo más lejos que pude, pero simplemente mis pies ya no quisieron levantarse. Aquí moriré, acostado sobre el terreno árido. Y pensar que todo parecía tan normal antes. Ah, ya no recuerdo como era el mundo en ese entonces. En poco tiempo cambió tanto, que apenas y nos dimos cuenta que cambió...y hoy lucho por respirar. Estoy como un pez fuera del agua...si hubiera peces.

Me arrepiento de muchas cosas. De verdad, uno deja escapar oportunidades. Recuerdo que me invitaron a ir a aquella fiesta, la del fin del milenio. "Fin de milenio, tonterías" dije. "Mejor pónganse a hacer algo de provecho." Curioso, ahora no hay cosa humana que aproveche a nadie. Ni siquiera nuestros cuerpos sirven. Como me arrepiento. Probablemente ahora estuviera recordando esos buenos momentos, en lugar de estar reprochándome mis errores. En cierta forma es triste, pero pues puedo justificarme: no lo

Arturo Tlacaélel Curiel Díaz

esperaba. Aunque, en este preciso instante, las justificaciones tampoco sirven para mucho.

Las fiestas, los amigos y los buenos momentos. Deje pasar tantos. A pesar de ello, supongo que mi vida no fue tan mala. Mira lo que logré. Fui un alumno brillante, un trabajador incansable y aprendí muchas cosas a lo largo de mi vida. ¿Cuántos humanos pueden decir que fueron exitosos antes de morir? Tuve buenos momentos y buenos tiempo...pero sigo pensando que probablemente ubiqué mal mis prioridades. El dinero fue bueno, si, pero ahora lo daría todo por salir de este desdichado mundo. Probablemente, trabajé de mas. El éxito no es todo lo que uno espera, supongo.

Donde si fracasé, fue en el amor. Nunca tuve oportunidad de encontrar a mi alma gemela. Ahora, literalmente, la busco entre las rocas. Bueno...la recuerdo a ella. Si, pudo haber sido ella. Tenía un rostro amigable y una bonita sonrisa. ¿Habría muerto ya? No se si desear que si o que no. En este momento, ya no sabemos lo que puede ocurrirnos a nosotros los que seguimos vivos...por lo menos a mí. ¿Y si fuera el último ser vivo en la tierra? No lo creo, pero pudiera ser. A, si tan solo ella estuviera a mi lado. Podría voltear mi cabeza para verla a los ojos y olvidarme de todo. Moriríamos lado a lado, viéndonos fijamente, tomados de la mano y esperando que ese sentimiento muriera después, y solo después, de que murieran nuestras mentes. Bueno, no pudo ser. Debí haber sido mas valiente y menos egoísta. Tal vez, hubiera funcionado. Por poco tiempo, si, pero algo es algo.

Mi familia. Tuve suerte de nacer en esa familia. De ella obtuve quien soy. Todos mis anhelos, mis logros y fracasos se formaron ahí. No debí haberlos abandonado. Ahora que todo ha acabado, nuestras diferencias no parecen tan importantes. Vaya, mi madre estaría orgullosa, por fin entendí lo que me decía sobre el amor y la unión. Bueno...tal vez no tan orgullosa. Necesité que se acabara el mundo para entenderlo.

Arturo Tlacaélel Curiel Díaz

Ojalá todo acabara de una vez. Todo está tan silencioso. Si tan solo escuchara otra voz humana que se despidiera de mi, una voz que me acompañara, un llanto, cualquier cosa. Si tan solo tuviera compañía. Me estoy comenzando a sentir nervioso. ¿Qué va a ocurrir después? Bueno, uso la lógica. Supongo que pasaran millones de años antes de que este planeta vuelva a ser habitable para una raza como la nuestra. Espero que ellos tengan mejor suerte. El tiempo no pasa para los muertos.

Comienzo a tener miedo. Mientras mas se acerca la hora, mas nervioso me siento. Debió haber sido terrible para los condenados a muerte. Ahora pesa sobre todos nuestra propia condena. Quisiera tener un día mas, tan solo un día mas. Un día para resolver todo eso que no logré en una vida.

Vamos, debo dejar de llorar. ¿Porqué no puedo dejar de sollozar y gritar? Esto me trae recuerdos, aquella ocasión en que me caí al pozo. Como esa vez, nadie me escucha...pero ahora no llegará papá a rescatarme. Nadie me verá ya mas, ni vivo ni muerto. Se que no tiene caso llorar, ¿porqué no puedo evitarlo? Tranquilo, piensa en algo bueno, algo de lo que no te arrepientas, algo de lo que puedas estar orgulloso. Bien, me siento orgulloso de siempre haber intentado ayudar a mis amigos. Nunca lo hice por caerles mejor, o por favores, o por cualquier cosa. Solo me nacía hacerlo. Me hacía sentir bien que ellos tuvieran mi ayuda. Creo que si alguno de ellos estuviera aquí, en mi situación, llorando como un niño pequeño, intentaría consolarlo...¡Como si yo no tuviera de que preocuparme! Jaja, ya me siento mejor.

¿Qué ocurre ahora?...¡Se mueve el terreno! Bueno, parece que aquí viene. Supongo que estos son mis últimos minutos. Que bonita noche. Allá arriba, donde todo parece tranquilo. Mira cuantas estrellas hay en el cielo. Reconozco algunas constelaciones. Que

Arturo Tlacaélel Curiel Díaz

pacífico se ve el firmamento...¡y que bella es la bóveda celeste! Allá a miles de años luz, puede existir una humanidad como la nuestra que no sospecha que hoy está terminando una era. Allá, rodeados del azul profundo del espacio girando alrededor de uno de esos miles de pequeños focos. Por alguna razón siento que, si pudiera dar gracias por algo, daría gracias por el hecho de que la última imagen que se proyectará en mi retina, la última imagen que sera interpretada por mi cerebro es, sencillamente, hermosa.

FIN